

Reflexión 1

EL PAPEL DEL GEÓGRAFO EN VENEZUELA: REFLEXIONES SOBRE EL PASADO, PRESENTE Y FUTURO DEL EJERCICIO PROFESIONAL

*The role of the Geographer in
Venezuela: Reflections on the past,
present and future
of the professional practice*



18

PEDRO RONDÓN

Geógrafo ULA. 1989. Master en Gerencia Empresarial UFT 2004. Maestrante del Postgrado “Desarrollo Urbano Local, Mención Planificación Urbana, ULA-2025”, Consultor Ambiental. Especialista en gestión de Recursos Naturales, estudios de impacto ambiental y sociocultural y de ordenación del territorio con énfasis en la gestión ambiental para proyectos de hotelería turística y desarrollo urbanístico. E-mail:

En el marco del primer encuentro de egresados de la Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales de la Universidad de Los Andes (ULA) Mérida, Venezuela 2024, nos convocó un propósito tan profundo como urgente: reflexionar sobre el papel que hemos desempeñado como profesionales gremialistas de las ciencias ambientales en Venezuela, el camino que hemos recorrido y los desafíos que se avecinan. Hoy, más que nunca, es indispensable analizar nuestra trayectoria para entender cómo podemos transformar las adversidades en oportunidades y fortalecer nuestro compromiso con el país.

Esta reflexión adquiere mayor relevancia cuando observamos que, en otros países de la región y el mundo, los colegios profesionales de geógrafos, ingenieros forestales u otros profesionales relacionados con el ambiente han logrado

REVISTA ECODISEÑO & SOSTENIBILIDAD (RES)

DOI: <https://doi.org/10.53766/ECOSOS> ISSN-1856-9552

Sede Institucional: Laboratorio de Sostenibilidad y Ecodiseño ULA-UPV, Laboratorio Nacional de Productos Forestales.

Galpón Principal. Tercer Piso. Avenida Principal hacia Chorros de Milla. Conjunto Forestal. Mérida 5101, Venezuela.

Teléfonos: +58-4121269540 / +58-4247370411. E-mail: revecosostenibilidad@gmail.com revecodiseno@ula.ve

WEB: <http://erevistas.saber.ula.ve/ecodiseno>

consolidar gremios sólidos, influyentes y respetados, capaces de incidir de manera efectiva en políticas públicas y proyectos estratégicos. En Colombia, por ejemplo, los colegios y asociaciones ambientales mantienen un diálogo constante con el Estado, participan en comités técnicos y son consultados para decisiones de alto impacto. En países europeos como España, los colegios de geógrafos poseen un marco legal que respalda su ejercicio profesional y garantiza su reconocimiento en múltiples sectores. En contraste, en Venezuela hemos sido testigos de un debilitamiento progresivo de nuestras estructuras gremiales, fragmentadas por la ausencia de una ley del ejercicio profesional que motive a los profesionales a involucrarse activamente en su gremio o permanecer en el país: bajos salarios, escaso reconocimiento, oportunidades limitadas de formación, condiciones laborales precarias, entre otros, limitan nuestra participación en la toma de decisiones sobre el territorio y el ambiente.

Aun cuando contamos con profesionales altamente capacitados y comprometidos con su labor técnica, pareciera que hemos descuidado la dimensión gremial, olvidando que la excelencia profesional y la fortaleza gremial deben caminar de la mano para lograr una verdadera incidencia en el desarrollo ambiental del país. Este panorama no solo nos invita a la preocupación, sino que nos exige una mirada introspectiva y colectiva sobre qué podemos hacer para revertirlo.

Es momento de preguntarnos, con honestidad y compromiso: ¿cómo hemos llegado hasta aquí como gremio?, ¿qué hemos hecho bien y qué debemos mejorar?, ¿de qué forma podemos unirnos para rescatar el espíritu solidario y transformador que nos caracteriza como profesionales de la geografía y las ciencias ambientales? Reconocer nuestras debilidades no debe desmoralizarnos, sino impulsarnos a actuar con mayor decisión y empatía, conscientes de que nuestro papel es fundamental para promover un desarrollo sostenible y digno para las generaciones presentes y futuras.

En el recorrido por nuestra historia profesional, es esencial detenernos a reflexionar sobre tres momentos que, al entrelazarse, dibujan la realidad que enfrentamos como gremio: el pasado, donde encontramos los cimientos de lucha y compromiso de quienes forjaron la defensa de la profesión; el presente, marcado por los retos profundos que nos desafían y, al mismo tiempo, nos llaman a unirnos frente a una crisis social, económica y ambiental que sacude nuestras

bases; y el futuro, que se nos presenta como un lienzo por construir, donde debemos recuperar el espíritu colectivo, fortalecer las estructuras gremiales y renovar el compromiso con un desarrollo sostenible y justo. Abordar estos tres momentos —pasado, presente y futuro— no solo nos permite comprender de dónde venimos y en qué punto nos encontramos, sino también vislumbrar hacia dónde queremos dirigirnos como profesionales comprometidos con la transformación ambiental y social de Venezuela.

Un pasado de esfuerzo y compromiso colectivo

Hace más de 55 años, visionarios de la geografía y ciencias ambientales fundaron el *Colegio de Geógrafos de Venezuela*, concebido como un espacio para defender nuestra profesión, fomentar el conocimiento geográfico y participar activamente en el desarrollo nacional. Aquellos primeros pasos consolidaron una organización que representaba con orgullo a sus miembros y abogaba por la planificación responsable del territorio y el manejo sostenible de los recursos naturales.

Sin embargo, el paso del tiempo y las circunstancias adversas han debilitado las bases de este legado. La falta de apoyo gubernamental, la inexistencia de una Ley del Ejercicio del Geógrafo y los conflictos internos han deteriorado la unidad y efectividad de nuestras estructuras gremiales. Aun así, la pasión y el compromiso que nos impulsaron desde el inicio permanecen como un faro que debe guiarnos en el presente.

Un presente que nos reta y nos une

Venezuela atraviesa una crisis económica, social y ambiental sin precedentes que pone a prueba nuestra resiliencia y ética profesional. Problemas como la degradación de los suelos, la deforestación acelerada, la pérdida de biodiversidad y la falta de planificación urbana demandan más que nunca la intervención de expertos con visión técnica, sensibilidad social y compromiso con la sostenibilidad.

En este contexto, enfrentamos retos que erosionan nuestra capacidad de acción:

- Desvalorización profesional, que reduce los incentivos para participar activamente en el gremio.
- Fuga de talentos, pues muchos colegas emigran en busca de mejores oportunidades, privando al país de conocimientos esenciales.
- Fragmentación interna, donde intereses personales a menudo prevalecen sobre el bien común.
- Falta de respaldo legal, que limita nuestro peso en la formulación de políticas públicas.
- Invisibilización institucional, que reduce nuestra presencia en espacios clave para la gestión ambiental.

21

Pese a ello, la relevancia de nuestra labor no ha disminuido; por el contrario, se hace cada vez más evidente la necesidad de profesionales que, desde la ética y la excelencia técnica, propongan soluciones reales para un país que clama por un desarrollo ambientalmente sostenible.

Un futuro que debemos construir juntos

Para transformar nuestra realidad, es imprescindible recuperar la esencia del gremio y trazar una ruta colectiva que fortalezca nuestro papel en la sociedad. Esto requiere esfuerzos concretos:

- Fortalecer el Colegio de Geógrafos, reactivándolo como espacio de diálogo, formación y acción.
- Incorporar a las nuevas generaciones, fomentando su participación en la toma de decisiones y el liderazgo gremial.
- Forjar alianzas interdisciplinarias, que potencien sinergias en favor del desarrollo nacional.
- Impulsar la Ley del Ejercicio del Geógrafo, como marco regulador que respalde nuestro trabajo y lo haga visible en la política pública.

- Reconstruir la credibilidad gremial, con proyectos que demuestren el impacto positivo de la profesión en planificación urbana, gestión ambiental y ordenamiento territorial.
- Estimular la motivación, mediante mecanismos que reconozcan el esfuerzo de sus miembros, generen oportunidades de formación y fortalezcan el sentido de pertenencia.

En este proceso, debemos rescatar los valores de solidaridad, compromiso y transparencia que inspiraron a sus fundadores, y garantizar que nuestras acciones estén guiadas por el interés colectivo, dejando de lado las ambiciones individuales que solo debilitan al gremio.

Una reflexión que invita a la esperanza y la acción

Ser profesional del ambiente en Venezuela es, sin duda, un acto de amor por nuestra tierra y sus habitantes. El pasado es un testimonio de lucha; el presente, un llamado a la unidad; y el futuro, una oportunidad para consolidarnos como agentes de cambio. La responsabilidad que recae sobre nosotros es enorme, pero también lo es nuestra capacidad de generar transformaciones.

No dejemos que el esfuerzo de quienes nos precedieron caiga en el olvido. Honremos su legado trabajando juntos, con valentía, perseverancia y visión, por una Venezuela donde los geógrafos y demás profesionales ambientales ocupemos el lugar que merecemos como piezas clave en la construcción de un país sostenible.

¡Sigamos adelante, por nuestro gremio, por nuestro país y por el futuro que juntos podemos construir!